

Holy Family Homily

Whenever we experience hardship in our families it is very difficult for everyone in the family and extended family. There are so many concerns that we often don't know what will make things better. We often go into the default mode of "if this or that just hadn't happened we'd be okay." We always want peace and harmony within our families.

When difficulties arise it is very difficult for us to come up with a real solution. Everybody has their idea of the solution for the family crisis; and no one proposed solution seems to be the ideal. It seems that, no matter what the solution may be, it involves someone's feelings being hurt. However, sometimes that's what it takes to resolve a family problem.

We do have a model in the members of the Holy Family on how to conduct our lives. Perhaps if we would imitate their lives we wouldn't have so many family issues. However, that's easier said than done. After all, in reality, the Holy Family also had their share of misfortune.

St. Joseph didn't want to take Mary into his home as his wife and wanted to quietly divorce her. Mary had to deliver Jesus, not in a sanitary hospital or even her own home or the inn; but in a place where animals were roaming around.

Jesus was lost for parts of three days when he was a boy and caused his parents a lot of worry. Joseph died while still a young man and left Mary a widow and Jesus without a father. Jesus was executed as a subversive. Mary had to move away from Israel and had to live the rest of her life as a single childless widow in a foreign country.

Imitate the example of each member of the Holy Family.

It may not be the perfect solution and it may not resolve all your family problems. But, it's a lot better than doing nothing at all.

The perfect solution resides with God. Try following the example He has given us in the Holy Family.

Homilía de Navidad

Las cosas deben calmando; a menos que usted tiene niños pequeños; y bienaventurados son ustedes que tienen niños en su hogar esta Navidad.

Para aquellos de nosotros que no lo hacen; haremos bien en recordar lo que era para nosotros, como hijos, en la Navidad.

Casi todo el mundo se siente atraído por un bebé. Los bebés sólo tienen una manera de traer lo mejor de todo el mundo; a menos que estén teniendo dificultades reales en el momento y entonces ahí es cuando las personas reaccionan de manera diferente.

Sin embargo, en general, los bebés tienden a traernos una sensación de felicidad y alegría.

¿Porqué es eso?

Es porque Dios quiso tener a Jesús nacido en el mundo. Dios eligió tener a Jesús comienza la vida en la tierra como un bebé; totalmente dependiente de María y José y los que le rodean.

La Navidad es la época en la que haríamos bien en pensar en el nacimiento de Jesús y los primeros años de su vida.

El nacimiento de Jesús y su primera infancia en realidad no era tan diferente a la nuestra. Él tuvo que ser cambiado, bañado, alimentados y vestidos. Tuvo que ser atendidos como estábamos cuando llegamos al mundo. Tenía todas las mismas necesidades que teníamos.

La gente alrededor de Jesús llegaron a detenerlo y ver sus respuestas a su amor por él. Llegaron a escuchar todos los pequeños ruidos que hizo cuando era un bebé y se ríen cuando empezó a encontrar a sus burbujas de voz y soplado.

¿Te acuerdas de lo que se siente para sostener un bebé y verlos crecer en la infancia? Se sentía como la Navidad. La Navidad es el día que un niño ha nacido para nosotros; dada por Dios para nosotros. Gracias a Dios por los niños. Gracias a Dios por la Navidad.